

CHARLES DIDIER NOA

University of Ghana

cdnoabela@ug.edu.gh

ORCID: 0000-0001-7442-2802

NOMADISMO Y BÚSQUEDA DE LA VERDAD: DE BOLAÑO A SARR

NOMADISM AND THE QUEST FOR TRUTH: FROM BOLAÑO TO SARR

PALABRAS CLAVE:

estética de la vecindad,
periferia, frontera,
memoria, búsqueda.

Las narrativas de Roberto Bolaño y Mohamed Mbougar Sarr giran en torno a un agente nómada que se desplaza entre contextos y traspasa fronteras en busca de una verdad fundacional. En *Los detectives salvajes* y *La plus secrète mémoire des hommes*, los espacios latinoamericanos, africanos y europeos configuran una estética de la vecindad. Una lógica comparatista-relacional habilita una doble lectura: la estético-cultural, que considera los textos como reliquias simbólicas insertas en un sistema de sentidos, y la hermenéutica, centrada en la reflexión sobre la praxis antropológica. El análisis aborda el nomadismo corporal, evidencia el diálogo de Sarr con Bolaño y concluye que ambos autores reconfiguran la periferia en una estética de la vecindad.

KEYWORDS:

aesthetic of the neighborhood, periphery, frontier, memory, quest.

*The narratives of Roberto Bolaño and Mohamed Mbougar Sarr revolve around a nomadic agent who moves across contexts and crosses borders in search of a foundational truth. In *Los detectives salvajes* and *La plus secrète mémoire des hommes*, Latin American, African, and European spaces shape an aesthetics of the neighborhood. A comparatist-relational logic enables a dual reading: the aesthetic-cultural, which sees the texts as symbolic relics embedded in a system of meanings, and the hermeneutic, focused on reflection on anthropological praxis. The analysis addresses bodily nomadism, highlights Sarr's dialogue*

with Bolaño, and concludes that both authors reconfigure the periphery as an aesthetics of the neighborhood.

Introducción

Al analizar *Los detectives salvajes* (1998), de Roberto Bolaño, se señala que la narrativa describe el recorrido de los personajes que cruzan fronteras latinoamericanas, europeas y africanas con el propósito de desmitificar el pasado y rastrear la verdad sobre las figuras literarias fundacionales. En este camino, se observa la integración de diversos actores, incluyendo poetas, periodistas, fotógrafos y políticos, en esta empresa migrante. Estos personajes actúan como indagadores indómitos, cuya misión es identificar los caminos necesarios para alcanzar la verdad. De manera similar, Mohamed Mbougar Sarr emprende una trayectoria análoga en *La plus secrète mémoire des hommes* (2021), al relatar las vivencias de sus personajes a través de ciudades europeas, latinoamericanas y africanas, a fin de desentrañar la esencia del fenómeno migratorio. La travesía que construye Sarr recoge las vivencias de la vida estudiantil, los oficios de ser escritor y periodista, el anhelo de migrar y, ante todo, la condición existencial del nómada. En este sentido, ambos autores exploran la naturaleza del sujeto migrante y su capacidad para indagar, mediante su práctica antropológica de cruzar fronteras, en los modos en que se configura una dialéctica de la vecindad, entendida esta como una desmitificación de los centros, y un descentramiento de los archivos. Se propone el concepto de “dialéctica de la vecindad” para nombrar la tensión creativa y el diálogo literario que se establece entre *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, y *La plus secrète mémoire des hommes*, de Mohamed Mbougar Sarr. Esta dialéctica no sólo establece una conexión entre Chile y Senegal, sino que también propone la creación de un puente entre dos regiones geográficas y simbólicas —África y América Latina— que con frecuencia se perciben como periferias, como el sur o como territorios colonizados. En oposición a la lógica convencional que establece una dicotomía entre el centro y la periferia, se sostiene la hipótesis de que los autores Bolaño y Sarr operan como vecinos, es decir, como autores que establecen un diálogo, se interpelan y se interconectan en un plano que trasciende lo horizontal y lo vertical, superando la tensión de un diálogo unidireccional. Se sostiene que ambas novelas funcionan para disolver la jerarquía del centro hacia la periferia (y viceversa), y establecen, en su lugar, una conversación entre simetrías: América Latina, Europa y África.

Dicho esto, este artículo aborda las representaciones del nomadismo y la búsqueda de la verdad en *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, y *La plus secrète mémoire des hommes*, de Mohammed Mbougar Sarr. Ambas obras articulan la condición de sujetos migrantes desarraigados, habitantes de lo pasajero, cuya existencia se define por el tránsito continuo. Sus personajes no encarnan una figura pasiva o victimizada, sino que se erigen como “agentes activos” (Pohl 2005: 55), que asumen el control de su destino a través de la negociación y la reafirmación constante de una conciencia transgeográfica. En este sentido, el nomadismo se entiende no sólo como una “forma de vida”, sino también como una “elección asumida” (Guerrero 2014: 379), mediante la cual el agente se construye y reconstruye en múltiples geografías, y genera así una subjetividad de carácter global. Dicha condición puede interpretarse, además, como un “tiers-espace de la création” —“un tercer espacio de la creación”— (Abdelouahed 2023: 4), donde predominan la errancia, la itinerancia y el movimiento, los cuales propician tanto el surgimiento de eventos significativos como la apertura de caminos hacia el esclarecimiento y la persecución de la verdad. El propósito último de este planteamiento reside en desmitificar la condición nómada y trascender las fronteras geográficas, para permitir una circulación libre y consciente por los territorios físicos y simbólicos de la existencia.

Como lo hemos indicado, el análisis se estructura mediante un enfoque comparativo de carácter relacional y circular (Bueno 1993: 119), que prioriza las dimensiones estética y hermenéutica en los contextos de producción de Bolaño y Sarr. El nexo conceptual que cohesiona sus obras se fundamenta en las nociones de nomadismo y la búsqueda de la verdad, que permiten examinar la especificidad de cada autor y su texto y, posteriormente, establecer entre ellos una dialéctica de vecindad. Esta aproximación se fundamenta, a su vez, en los postulados de la “fenomenología hermenéutica” (Maturo 2007: 5), la cual integra el método fenomenológico, fundado en la intuición de esencias y la reducción de prejuicios, con una hermenéutica situada en América (América Latina) y, en cierta medida, en África. Este marco teórico posibilita una interpretación de la realidad cultural desde la experiencia propia y la intersubjetividad, en clara divergencia con las perspectivas objetivantes y descontextualizadas del horizonte intelectual occidental. En consecuencia, se analizará la poética de la errancia como condición existencial de los personajes, así como el modo en que el deseo de verdad impulsa la investigación literaria en las narraciones de Bolaño y Sarr.

El enfoque de Braidotti (2000: 25-27) sobre la cuestión feminista, centrado en la expresión de “sujetos nómades”, nos interesa por su relevancia en la concepción del “nomadismo” y del “nómada”. La autora recuerda que el nomadismo es una condición existencial, y el nómada, una subjetividad resultante de esta constante transitividad. En su reflexión, se destaca la figura del nómada como un estilo que expresa las diversas líneas de fuga, es decir, las intersecciones e interacciones que recorre el agente para forjar una subjetividad transmóvil y transnacional. Esta capacidad, distintiva del sujeto migrante y que lo convierte en nómada, encuentra expresión en las narrativas de Bolaño y Sarr. En primer lugar, es menester señalar que ambos autores son inmigrantes, condición que encarnan al transitar entre diferentes geografías. En segundo lugar, dotan a personajes de la capacidad de moverse entre distintos horizontes, desde *Los detectives salvajes* hasta *La plus secrète mémoire des hommes*.

Los pasos de Arturo Belano, Ulises Lima y Juan García Madero delinean una representación simbólica de la errancia y la vitalidad literaria, que se extiende desde México y los Estados Unidos hasta Israel, Palestina, España, Francia, Angola y Liberia. A pesar de que Madero no se aleja de México —en contraste con Belano y Lima, quienes recorren otras geografías—, los tres personajes comparten una obsesión por desentrañar el concepto del exilio, los márgenes de la creación literaria y, en última instancia, la búsqueda de una verdad vinculada a la figura de Cesárea Tinajero, y a la condición humana. Además de Belano, Lima y Madero, una polifonía de voces secundarias encarna la poética de la errancia que caracteriza la novela. Estos testimonios construyen una dinámica de búsqueda permanente y, en su conjunto, expresan un nomadismo tanto geográfico como existencial.

Al respecto, el monólogo de Auxilio Lacouture, quien se autodefine como “ciudadana del Uruguay, latinoamericana, poeta y viajera” (Bolaño 1998: 201), constituye una reflexión singular sobre la errancia como poética vital. Su testimonio, caracterizado por un estilo que oscila entre lo panfletario y lo humorístico, expresa la condición de una inmigrante “sin papeles, sin trabajo y sin una casa donde descansar” (209). Desde su encierro simbólico en la Facultad de Filosofía y Letras, Lacouture reconstruye la historia reciente mexicana: los acontecimientos del 68, su encuentro con Arturo Belano, el viaje iniciático a Chile, los sueños revolucionarios de la juventud latinoamericana y, finalmente, el regreso de Belano a México. Además, describe su doble existencia, metafóricamente representada por

la imagen de la hormiga y la cigarra: “por el día vivía en la facultad, como una hormiguita o más propiamente como una cigarra” (Bolaño 1998: 200), mientras que “por las noches [...] me convertía en un murciélago” (200-201). Esta contraposición revela dos modos de habitar el mundo: una vida diurna de trabajo constante y organización y una vida nocturna bohemia y creativa, dedicada a la vida social con poetas jóvenes y círculos culturales, en la que prima la expresión personal y la libertad.

Además, el encierro de Auxilio Lacouture en los baños de la Facultad de Filosofía y Letras, acaecido durante la irrupción del ejército en la universidad, condensa tres actos fundamentales de su poética nómada. En primer lugar, la noción de “resistencia”, manifestada en su decisión de esconderse, sintetizada en el imperativo “tenía que resistir” (Bolaño 1998: 203), que transforma el nomadismo en una forma de existencia política. En segundo lugar, el acto de leer, en el que la poesía de Pedro Garfias actúa como un escudo espiritual que alimenta su resiliencia a la violencia. En tercer lugar, está la escritura efímera, manifestada en el acto de cortar el “papel higiénico” para escribir y posteriormente destruir el texto, lo cual encarna la contradicción inherente al acto creativo en condiciones de encierro. Estos gestos —resistir, leer, escribir e incluso destruir— no son episodios aislados, sino que constituyen manifestaciones concretas de una poética de la errancia, donde la creación emerge del desplazamiento y el confinamiento.

Igualmente, el testimonio de Auxilio Lacouture describe su encuentro con Arturo Belano y su viaje a Chile en 1973, un periplo que ella califica como “viaje iniciático” (Bolaño, 1998: 204). Este itinerario terrestre, colmado de impedimentos, ilustra la travesía que emprende la juventud latinoamericana de la época, impulsada por el ideal de construir nuevas Repúblicas. Tanto la inmigrante uruguaya, testigo y sobreviviente de los eventos del 68 mexicano, como el poeta chileno, quien regresa a México en 1974 para unirse al movimiento “real visceralista”, encarnan esta figura nómada, actuando simultáneamente como protagonistas y testigos de la historia en un “afán de recuperación del pasado” (Hostettler-Sarmiento 2012: 127). De este modo, la errancia de Lacouture y Belano trasciende lo geográfico para convertirse en un modo de existencia que, al compartir el desplazamiento forzado y la búsqueda de sentido, crea una peculiar complicidad dialógica entre ciudadanos de horizontes distintos.

El testimonio de Amadeo Salvatierra reconstruye una dinámica similar al evocar la decisión de Cesárea Tinajero de abandonar la Ciudad de México para establecerse en Sonora. Salvatierra presenta a los jóvenes poetas

lo que conserva de ella: su “revista” y su “recuerdo” (Bolaño 1985: 585), vestigios que, en su opinión, certifican una voluntad de vida errante. Para el viejo poeta, este desplazamiento desde el centro-sur del país, ámbito de una densa vida cultural, hacia el noroeste, al que describe como un “páramo cultural” (485), constituye un acto de abandono irracional que la transfigura en una “mujer invisible”, en un “fantasma” que personifica la errancia existencial. No obstante, se puede argumentar que el distanciamiento de la protagonista de un espacio de relativa fertilidad cultural hacia uno percibido como estéril, encuentra justificación en la búsqueda de una expresión visceralista, entendida como una poética de lo intenso, lo crudo y lo emocionalmente desnudo, que sólo puede manifestarse al margen de los circuitos establecidos. Lejos de ser una fuga insignificante, dicha huida debe entenderse como una geopoética del nomadismo, es decir, una “metáfora poética de la geografía” para hablar como Aínsa (2010: 4). Su condición de traductora y escritora se afirma en el mismo acto de migrar, lo que sugiere que, en el universo de Bolaño, la creación auténtica está ligada a la experiencia liminar del tránsito. Es precisamente a través de este nomadismo voluntario como se accede a una verdad más profunda sobre el acto de existir, una verdad que sólo se revela en los intersticios, lejos del centro y de su legibilidad inmediata.

En *La plus secrète mémoire des hommes*, de Mohamed Mbougar Sarr, la poética de la errancia se articula desde tres dimensiones. La primera es geográfica, ya que la trama se desarrolla a lo largo de los desplazamientos de T. C. Elimane, Diégane Faye, Marème Siga y Musimbwa que recorren espacios europeos, latinoamericanos y africanos. La segunda, de naturaleza literaria y metaficcional, se manifiesta en la búsqueda creativa de Elimane y en la indagación de Diégane, una exploración en torno al sentido de la escritura y la figura del autor. La tercera es una errancia interior o metafísica, encarnada en la obsesión de Elimane por la obra perfecta y en la búsqueda de Siga y Diégane, para quienes el escritor desaparecido se convierte en un enigma existencial.

Se destaca en la poética de Sarr que la errancia geográfica y la metafísica se presentan como dos dimensiones consustanciales de una misma búsqueda. Los itinerarios de París a Dakar, pasando por Ámsterdam y Buenos Aires, que se desprenden de los testimonios de Siga y Diégane, no constituyen únicamente una travesía física, sino que se erigen como la cartografía concreta de una indagación existencial: desentrañar la verdadera naturaleza del enigma denominado T. C. Elimane. La célebre interrogación de Siga a Diégane: “Un écrivain absolu? Un plagiaire honteux? Un mystifi-

cateur génial?” sintetiza esta imposibilidad de fijar su identidad (Sarr 2021: 300-301). Cada hipótesis, ya sea “nomade”, “exilié” o “libertin” (300-301), constituye un intento infructuoso de aprehender una realidad ontológicamente errante, es decir, una “épreuve particulièrement intense, extrême”, según Nissim (2025: 115). En este sentido, la figura de Elimane se establece como un elemento central en un enigma que trasciende la biografía. Su “longue” y “douloureuse errance” (2025: 118-120) puede ser interpretada como una representación simbólica de una condición contemporánea de desarraigo, mientras que su silencio y su obra se convierten en un vértice metafísico en torno al cual se desarrolla la reflexión sobre la creación, el plagio y la verdad literaria.

Asimismo, se puede observar que la poética de Sarr se manifiesta como un discurso esencialmente nómada y metaficcional, erigiendo la búsqueda literaria como un principio constitutivo, equiparable a una “fabrique carnavalesque”, como lo propone Samb (2022: 311). Esta deriva se manifiesta desde el prólogo, en el cual la literatura se presenta como una “table de jeu” (Sarr 2021: 14-15). Este fenómeno implica la imposibilidad de sacralizar a una figura como T. C. Elimane, cuya mitología se edifica precisamente sobre su nombre enigmático, su obra breve, su desaparición y su actitud nómada. Su novela, *Le labyrinthe de l'inhumain*, encarna esta poética, que se funda como un palimpsesto que concibe la escritura, no como un origen único, sino como parte de una memoria colectiva. Esta concepción se desarrolla cuando Elimane define la literatura como un “jeu de pillages” (2021: 215), donde la originalidad radica en el diálogo y la reinvención dentro de la vasta biblioteca universal. Así pues, el discurso de Sarr se establece como una narración de búsqueda que deambula, interrogando la misión del escritor, particularmente el migrante, la naturaleza de la creación y el poder de la literatura para albergar la razón humana en perpetua errancia.

El correo electrónico redactado por Musimbwa, un emigrante zaireño en Francia, y dirigido a su amigo Diégane Faye, un emigrante senegalés en París, condensa el dilema esencial del artista emigrante:

Où que tu sois, Faye, j'espère que tu as trouvé ce que tu ne cherchais pas. Ce que tu tireras de tout cela sera beau, j'en suis sûr. N'oublie pas de me l'envoyer ici. Je te donnerai bientôt une nouvelle adresse. De mon puits, camarade, je te salue, et je salue mon sauveur qui sera peut-être aussi le tien : vive Elimane et vive son putain de livre. (Sarr 2021: 388)

Al retornar a su país de origen, Musimbwa no encuentra el alivio esperado, sino que su errancia geográfica y psicológica se transforma en una doble extrañeza: la de quien vive en un pozo inacabado y anhela pertenecer de nuevo a su tierra. No obstante, su testimonio concluye con un tono paradójicamente esperanzador y salvador. Esta esperanza no emerge del retorno físico, sino de la lucidez que confiere la condición errante, entendida como la capacidad de transformar el desarraigo en el único territorio posible para la creación artística. De este modo, el correo electrónico trasciende su condición de mero retorno para erigirse en una metáfora de la creación literaria en el contexto de la diáspora errante, donde la tradición, al igual que la escritura misma, se construye en el tránsito perpetuo y en la aceptación de la residencia patriótica. Con respecto a esto, Panaïté concibe la prosa de Sarr como una forma de “nécrofiction ou le tombeau de la littérature” (2024: 331), entendida como una práctica narrativa que conjuga la “mélancolie paralysante” y la “nostalgie génératrice” inherentes a las reliquias históricas y literarias. Añade que se trata de un “assemblage scripturaire” que opera, a la vez, como una “poétique de récupération” y de “réparation”. Esta visión retrospectiva sobre el pasado del agente nómada se proyecta, en última instancia, sobre su presente, transmitiendo una sensación de incertidumbre.

El análisis confirma que una poética de la errancia constituye el núcleo narrativo de *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, y de *La plus secrète mémoire des hommes*, de Mohamed Mbougar Sarr. En ambos autores, los personajes, ya sean migrantes, detectives o nómadas, se caracterizan por un desplazamiento perpetuo, tanto geográfico como psicológico. Este movimiento incesante constituye la modalidad misma de su búsqueda de la verdad, una indagación que se proyecta simultáneamente sobre el espacio literario y sobre los fundamentos de la existencia.

El deseo de la verdad: la investigación literaria como narración en Bolaño y Sarr

Tanto *Los detectives salvajes*, de Bolaño, como *La plus secrète mémoire des hommes*, de Sarr, se presentan como indagaciones literarias que exploran la búsqueda de la verdad en contextos literarios e históricos de Chile, América Latina, Senegal, África y Europa.

Oliver describe *Los detectives salvajes* como una “escritura digresiva” (2014: 296), entendida como la fragmentación del discurso mediante

suspensiones y acotaciones, que confiere a la trama un carácter nómada. Añade que la narrativa de Bolaño encarna una “estrategia poética” (297) dirigida a crear un efecto estético que transmita la filosofía del movimiento inherente a la obra. Por su parte, Plancarte sostiene que la novela es un “juego metaficcional” (2019: 125), caracterizado por una hibridación textual que combina testimonio, crónica y diario, elevándose así a una práctica intertextual. Dicha práctica convierte el discurso de Bolaño en una pasión justificadora y transforma la narración en un espacio de indagación permanente. En lo que respecta a *La plus secrète mémoire des hommes*, Lévesque-Jalbert señala que su trama constituye un “enchevêtrement”, es decir, “un style de la pensée qui s’ordonne par le milieu” (2024: 226), pues permite la cohabitación de una pluralidad de modos de existencia. En este sentido, la obra de Sarr se define como una “forme cosmopoétique”, en la medida en que establece conexiones entre diversos horizontes para narrar la verdad. De igual manera, De Meyer interpreta la novela como la “réécriture et le plagiat” (2024: 250), dos procesos que, en esencia, son prácticas literarias que implican movimientos y distanciamientos a fin de revitalizar épocas, pensamientos y existencias.

El testimonio de Amadeo Salvatierra, antiguo colaborador de Cesárea Tinajero, dirigido a los jóvenes poetas Belano y Lima, ilustra el mecanismo de investigación literaria que articula la novela de Bolaño. Amadeo les muestra “el primer y el último número de Caborca [...] la revista que sacó Cesárea, el órgano oficial [...] del realismo visceral” (Bolaño 1998: 284). En sus páginas se destacan los logros de Cesárea como traductora de poetas surrealistas franceses, labor que busca divulgar su obra en México y América Latina. Salvatierra describe, además, dos enfoques traductológicos opuestos: el de Cesárea, que traduce “a lo bestia”, “reinventando el poema” según su sensibilidad, es decir, apropiándose del espíritu del original con una libertad casi violenta, y el suyo propio, que sigue “a pies juntillas tanto el espíritu inatrapable como la letra original”, optando así por una fidelidad dual al contenido y a la forma. No obstante, en este testimonio se hace evidente una doble función probatoria: por un lado, se presenta la revista Caborca como un archivo físico que justifica la existencia histórica de Cesárea Tinajero y, por otro, se valida la investigación de Belano y Lima mediante la autoridad de la memoria personal. De esta forma, el relato de Salvatierra no sólo proporciona datos, sino que constituye en sí mismo un acto de verificación literaria en torno a la figura de Cesárea Tinajero.

Subrayamos que la investigación emprendida por los jóvenes poetas se configura como una indagación triple: detectivesca, migratoria y, sobre

todo, literaria. Su objetivo principal es la exhumación de una figura poética desaparecida, cuya búsqueda oscila entre la esperanza de hallarla viva y la aceptación de su posible fallecimiento. Esta figura clave habita una zona liminar entre el espacio literario ficticio y el espacio real de la vida cotidiana, difuminando las fronteras entre ambos ámbitos. El itinerario trazado por los tres amigos a través de “Navojoa, Ciudad Obregón y Hermosillo” (Bolaño 1998: 597) materializa esta travesía que entreteje lo ficticio con lo real. Es digno de mención el episodio en el que relatan: “en la biblioteca municipal de Hermosillo, Belano, Lima y yo buscamos el rastro de Cesárea Tinajero. No hallamos nada” (Bolaño 1998: 298). Este hallazgo negativo resulta esclarecedor, puesto que la biblioteca, como depositaria de la memoria literaria y santuario de reliquias textuales, no contiene vestigios de Cesárea. Se nota que la investigación se centra en fuentes alternativas, como archivos universitarios, parroquiales, hospitalarios y periódicos locales, así como testimonios orales de los residentes, a fin de reconstruir tanto la obra como la figura de la poeta. Esta concepción de la indagación literaria se inscribe en lo que Colinas conceptualiza como “literatura de la memoria” (2004: 71), entendida como la operación escritural que, a través de un movimiento retrospectivo, busca rescatar los acontecimientos y revivir el pasado.

En la narrativa de Bolaño, sin embargo, la presencia de Tinajero en los archivos se revela elusiva y fragmentaria, lo que confirma que “las pistas de Cesárea Tinajero aparecen y se pierden” (Bolaño 1998: 626), lo cual subraya así la naturaleza espectral de la tarea indagatoria. El rastro de evidencias conduce, en última instancia, a la reconstrucción de su vida como maestra y obrera, gracias al testimonio proporcionado por una maestra que la conoció en Hermosillo y Pitiquito. El hallazgo de su ubicación en Villaviciosa, descrita como “un pueblo de fantasmas” (Bolaño 1998: 637), constituye el punto culminante de esta búsqueda y transforma el entorno geográfico en una proyección espectral, un reflejo de las sendas sinuosas de la investigación literaria. Así pues, aunque esta búsqueda está motivada por una profunda aspiración de veracidad y por el anhelo de restituir a la autora en el canon bibliotecario, debe concebirse, en última instancia, como una utopía, una indagación cuyo significado reside más en la tarea propedéutica que en el hallazgo, más en la interrogación que en la respuesta.

A través de la narración de García Madero, quien reconstruye su travesía por el norte de México de manera biográfica y autobiográfica, se relata el período de estancia en Villaviciosa en compañía de Arturo Belano, Ulises Lima y Lupe, momento en el que logran encontrar a Cesárea Tinajero, sólo para presenciar su brutal muerte. Cesárea fallece al recibir accidentalmen-

te un balazo en el pecho, hecho que Belano interpreta como una responsabilidad compartida: “habíamos encontrado a Cesárea sólo para traerle la muerte” (Bolaño 1998: 641). Esta declaración no sólo señala la culpabilidad de los buscadores, sino que también cuestiona en profundidad la integridad de la empresa de la investigación literaria. Dicha búsqueda, que se origina con el propósito de rescatar a una autora del olvido por medio de una “intemperie” o exposición (Bizzarri 2020: 163), culmina con su aniquilación física. Este desenlace puede ser interpretado como una representación simbólica de la ruptura del sueño generacional de un grupo de poetas.

Los tres amigos, en su búsqueda de la verdad sobre la figura desaparecida de Cesárea, aspiran a reconstituir y “reprocesar las memorias” (Bizzarri 2020: 136), los hechos que ocultan su desaparición, tanto social como literaria, pero, en lugar de restaurar su presencia, provocan su obliteración definitiva. Este desenlace revela un laberinto en el que se encuentra esa generación literaria: la necesidad de un modelo fundacional y, simultáneamente, la responsabilidad histórica que conlleva dicha elección. Se plantean, por lo tanto, una doble cuestión: en primer lugar, cómo una generación de jóvenes escritores puede constituir su identidad en torno a una figura ausente, viva o muerta, y, en segundo lugar, cómo puede aspirar a una cima creativa tras la muerte de aquella que encarna su origen. En última instancia, esta indagación simboliza la trayectoria arquetípica de toda generación literaria: una búsqueda que debe transitar y transfigurar los vestigios del pasado para engendrar una obra capaz de expresar la totalidad de lo social. De este modo, *Los detectives salvajes* opera como un tejido intertextual complejo, aquello que Cáceres (2014: 188-190) llama “tejidos transparentes” o “mundo Bolaño”, que trasciende la representación del nomadismo y cuestiona la veracidad literaria y los fundamentos históricos, y colectivos del discurso literario.

Mientras que los personajes de Bolaño buscan la verdad sobre la creación artística y la figura del autor mediante una trayectoria nómada, grupal y detectivesca, los protagonistas de Sarr emprenden, en cambio, una deriva solitaria. Sus caminos se bifurcan: uno persigue el enigma del escritor T. C. Elimane, y el otro, la justificación última del oficio de escribir. Esta propuesta nos lleva, por un lado, a seguir los pasos de Diégane Faye en su incesante investigación para desmitificar al *Labyrinthe de l'inhumain* de Elimane y los de Marème Siga, en su intento por cuestionar la figura y los silencios del autor; por otro, asistimos al viaje de regreso de Musimbwa a la República Democrática del Congo, “una” travesía emprendida con el propósito de hallar, al fin, el motivo fundamental de su escritura.

La confesión de Diégane Faye: “Elimane s’est enfoncé dans sa Nuit. La facilité de son adieu au soleil me fascine. L’assomption de son ombre me fascine. Le mystère de sa destination m’obsède [...] La route de la solitude m’attend” (Sarr, 2021: 12-13) revela el desasosiego existencial del narrador y define los motores de su búsqueda. En ella, la figura de Elimane emerge como un autor oculto, cuya renuncia al mundo y asunción de las sombras suscita en Faye una fascinación dual, mientras que el enigma de su paradero alimenta su obsesión. Esta observación no sólo diagnostica un estado anímico, sino que también anuncia la determinación del protagonista de emprender la misma “route de la solitude”, convirtiéndose así en un imperativo narrativo para comprender el sentido de su obra. De este modo, la asociación metafórica entre el autor desaparecido y los dominios de la oscuridad, el sufrimiento y la soledad es lo que impulsa a Diégane a iniciar su pesquisa, que consistirá en rastrear bibliotecas, es decir, ejercitar “un jeu intertextuel subtil” (De Meyer 2024: 247), y promover debates en torno a su obra. Por consiguiente, el encanto y el asombro que Faye manifiesta por Elimane y su prosa se convierten en el elemento catalizador de la trama, actuando como el impulso que desata la resolución del enigma que envuelve al autor y su legado.

En el diálogo con Diégane Faye, Marème Siga define el objetivo de su búsqueda al afirmar: “C’est l’homme que je cherchais, lui et pas la suite du *Labyrinthe de l’inhumain* [...] Ce qui m’intéressait chez lui, ce qui m’attirait vers lui, c’était son silence [...] La raison de son exil choisi et radical, voilà ce que je cherchais” (Sarr 2021: 198). A diferencia de la búsqueda de Faye, centrada en descifrar el “bricolage textuel” (Brueton 2024: 323) de la obra, la de Siga se orienta hacia la biografía de Elimane: aspira a identificar al sujeto escribiente, caracterizado por el silencio, el exilio autoimpuesto y una actitud radical ante los acontecimientos que han marcado su vida y su carrera. Este enfoque subraya la relevancia de comprender al autor en su dimensión humana, como un individuo definido por su pertenencia a una comunidad y su subjetividad. Además, la búsqueda de sus silencios pone de manifiesto la soledad del escritor y su anhelo de ejercer una selección soberana sobre aquello de lo que decide hablar —o callar— ante una multiplicidad de experiencias. Al interrogar su exilio, Siga plantea la necesidad de comprender la decisión existencial que lo motiva. Esta pulsión se confiesa cuando añade: “J’étais en train d’écrire *Élégie pour nuit noire*, et la figure absente d’Elimane me hantait chaque jour un peu plus intensément” (2021: 198). Con ello, Marème Siga justifica su propio deseo de escribir a través de la necesidad de establecer un vínculo con un autor que

lo precede y que, al mismo tiempo, es reconocido como un referente literario y un parentesco. De este modo, Siga reaviva el debate acerca de las figuras fundacionales, que deben ser comprendidas en primer lugar como integrantes de una familia o una comunidad, antes que como componentes de un canon bibliotecario. La comprensión de los silencios de Elimane ante su madre Mossane, su familia, sus amigos o sus editores es crucial para desmitificar el velo que encubre tanto su personalidad y su escritura como la decisión final de Siga de concluir su propia obra.

En *La plus secrète mémoire des hommes*, de Sarr, una segunda dimensión del anhelo de la verdad literaria se articula en el discurso de Musimbwa: “Je ne pense pas qu’il faille chasser les fantômes ; je crois qu’il faut rejoindre leur ronde autour du feu ... y prendre sa place et sa part ... se tenir droit dans la plaie sacrée, la voir et la montrer en silence. Voilà pour moi la signification du *Labyrinthe de l’inhumain*” (Sarr 2021: 385). Esta declaración propone una ética de la investigación radicalmente distintiva, que no se centra en la expulsión de los espectros del pasado (las personas o autores desaparecidos, los traumas), sino en su integración, superando el temor para reclamar un lugar en su legado. Implica, además, una postura estoica: la capacidad de mantenerse firme ante la herida sagrada, reconociendo en el dolor una fuente de consagración y verdad. El pensamiento de Musimbwa sugiere una ontología del habitar, que se caracteriza por la capacidad de enfrentar el sufrimiento con entereza y en silencio transformarlo en un principio de autenticidad y conocimiento. Esta capacidad de trascender la herida —a de Musimbwa por la pérdida familiar, la de Faye y Siga, por la desaparición de Elimane— conduce a la subjetividad, no sólo hacia la exploración de la verdad, sino hacia su apropiación íntima, lo que culmina en el cumplimiento de la misión escritural. Este proceso implica un desplazamiento desde la búsqueda de la identidad literaria propia hacia la asunción de un papel como escritor. En última instancia, la actitud nómada de Musimbwa resume el doble movimiento de la novela: por un lado, explora la (auto)biografía de Elimane, inscribirse en su estela y convertirse en un objeto bibliotecario y, por otro, aborda las preguntas existenciales propias como única vía para comprender la obra ajena. De esta forma, el anhelo de verdad que impulsa la búsqueda bibliotecaria —camino para descifrar la memoria literaria— y la comprensión del nomadismo autorial cristalizan filosóficamente en una conciencia específica: el personaje de Sarr protagoniza, en el espacio africano, la encarnación de la conciencia del detective salvaje de Bolaño.

El análisis comparativo realizado confirma que *Los detectives salvajes* y *La plus secrète mémoire des hommes* articulan una gramática estética y ética común, caracterizada por la poética de la errancia como manifestación de la condición existencial humana y como método de conocimiento, así como por el deseo de verdad como impulso que convierte la movilidad en una práctica indagatoria. En ambos universos, el sujeto migrante no se manifiesta como una víctima pasiva de las circunstancias, sino como un agente activo que, al atravesar fronteras y negociar con múltiples horizontes, forja una conciencia transgeográfica. Este desplazamiento, tanto elegido como impuesto, da lugar a una dialéctica de la vecindad: un estar entre que desmitifica los centros, descentra los archivos y abre un tercer espacio de la creación donde la lectura, la escritura, la traducción, el recuerdo, el nomadismo y hasta la destrucción se vuelven gestos epistémicos de primer orden. Desde la perspectiva de la fenomenología hermenéutica, que complementa el enfoque comparativo, la verdad no se establece como un contenido inmutable, sino que se manifiesta a través de la práctica de la experiencia situada e intersubjetiva.

En Bolaño, la polifonía de voces despliega una indagación literaria que avanza entre bibliotecas vacías, documentos menores, hemerotecas provinciales y memorias quebradas. La búsqueda de Cesárea Tinajero constituye el paradigma de verificación espectral, en el cual las pistas surgen y se desvanecen, los testimonios se registran y se desarchivan, y el hallazgo final se resuelve en una paradoja trágica. La muerte de Cesárea, lejos de clausurar el nomadismo detectivesco, desnuda el coste ético inherente de toda empresa fundacional: el riesgo de que el rescate se transforme en obliteración. De este modo, la novela escenifica la utopía propedéutica del texto y convierte su propio tejido intertextual en crítica de la autenticidad, del canon y de los relatos totalizadores de la memoria.

En Sarr, la errancia se plasma como una duplicidad de espesor y alude a una doble dimensión geográfica y metafísica. La figura móvil de T. C. Elimane —¿escritor absoluto, plagario o mistificador?— convoca una cosmopoética donde la obra se asume palimpsesto y juego de palabras, y se caracteriza por su capacidad de reinscribir lo heredado. La pesquisa de Musimbwa se desarrolla en dos direcciones principales: el archivo y la biografía, la obra y el silencio, hasta alcanzar una ética de la herida que se expresa con claridad: no se trata de expulsar los fantasmas, sino de entrar en su ronda. Ahí la verdad se convierte en un proceso de recuperación y re-

paración, y la errancia se erige como la única patria posible de la escritura. En este gesto, la novela sitúa en el espacio africano la conciencia del “detective salvaje”, entendido como una subjetividad que indaga en el otro para constituirse, y que convierte el exilio en un método y la incertidumbre en forma expresiva.

La lectura cruzada entre ambos textos sugiere una convergencia en una intuición sólida: el nomadismo y la búsqueda no se perciben como temas específicos, sino más bien como procedimientos de escritura y modelos de vida que desafían la objetivación occidental de la verdad, y la restituyen como una práctica contextualizada. En el tránsito —entre México y Sonora, entre París, Dakar y Buenos Aires—, el discurso literario se erige como un laboratorio de vecindad, donde coexisten diversas formas expresivas como la traducción, el testimonio, la crónica, el diario y la autoficción, sin jerarquías que establezcan una superioridad de unas obras sobre otras, con el propósito de dar cabida a lo real en su expresión dialéctica. De esa interacción emerge una subjetividad de la vecindad que no establece una jerarquía de valores entre orígenes y destinos, sino que se ubica en los intersticios, convierte el texto en un espacio de contradicciones, y encuentra en la movilidad la condición misma de su potencia crítica y creadora.

En consecuencia, este artículo propone que Bolaño y Sarr, desde geografías y tradiciones distintas, convergen en una poética transatlántica de la errancia: una estética del movimiento que convierte la verdad en un itinerario más que en una llegada, y al escritor migrante en un mediador entre mundos, memorias y lenguas. Como líneas futuras de investigación, se plantea la exploración de la dimensión de género del nomadismo y sus modulaciones en otras autorías; la traducción como práctica nómada y política de lectura; el giro archivístico en clave decolonial; y los ecos de esta dialéctica de la vecindad en otras constelaciones diaspóricas. Invariablemente, el hallazgo no será un punto establecido, sino la continuidad de la marcha: una ética de la búsqueda que, al sostener la herida abierta del mundo, vuelve pensable —y escribible— una verdad en movimiento.

Bibliografía

- ABDELOUAHED, HANAE. “La plus secrète mémoire des hommes de Mohammed Mbougar Sarr. Apories et paradoxes”, en *Multilinguales*, 19 (2023): 1-18.
- AÍNSA, FERNANDO. “Propuestas para una geopoética latinoamericana”, en *Prueba Digitalización (DIGIX)*, 13:50 (2010): 4-10.

- BIZZARRI, GABRIELE. “La identidad a la intemperie: Roberto Bolaño y el palimpsesto de la soledad latinoamericana”, en *Káñina*, 44:1 (2020): 135-164.
- BOLAÑO, ROBERTO. *Los detectives salvajes*. Barcelona: Anagrama, 1998.
- BRAIDOTTI, ROSI. *Sujetos nómades: corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Traducción de Bixio. Alcira, Buenos Aires: Paidós, 2000.
- BRUETON, JOANNE. “Courir derrière l’immense littérature occidentale? Le palimpseste de Mohamed Mbougar Sarr”, en Sarah Burnautzki, Abdoulaye Imorou y Cornelia Ruhe (eds.). *Le Labyrinthe littéraire de Mohamed Mbougar Sarr*. Boston: Brill, 2024: 310-324.
- BUENO, GUSTAVO. *Teoría del cierre categorial. El sistema de las doctrinas gnoseológicas. Adecuacionismo. Circularismo*. Oviedo: Pentalfa, 1993: 119-155.
- CÁCERES, ALEXIS CANDIA. “¿Cómo construir un puente? Tejidos transparentes y líneas de fuga en la literatura de Roberto Bolaño”, en *Anales de Literatura Chilena*, 21 (2014): 179-198.
- COLINAS, ANTONIO. “La literatura de la memoria”, en *Centro Virtual Cervantes*, 2004: 71-84.
- DE MEYER, BERNARD. “Un crocodile peut en cacher un autre. Mohamed Mbougar Sarr lecteur de Paul Lomami Tshibamba”, en Sarah Burnautzki, Abdoulaye Imorou y Cornelia Ruhe (eds.). *Le Labyrinthe littéraire de Mohamed Mbougar Sarr*. Boston: Brill, 2024: 247-260.
- GUERRERO, GUSTAVO. “Nomadismo, literatura y globalización: las trayectorias paralelas de Roberto Bolaño y Rodrigo Rey Rosa”, en *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 2:2 (2014): 375-383.
- HOSTETTLER-SARMIENTO, MILENE. “Búsqueda, errancia y degeneración en *Los detectives salvajes*”, en Augusto López Bernasocchi y José Manuel López de Abiada (eds.). *Roberto Bolaño, estrella cercana: Ensayos sobre su obra*, 2012: 127-147.
- LÉVESQUE-JALBERT, ÉMILE. “Les mondes enchevêtrés de Mohamed Mbougar Sarr”, en Sarah Burnautzki, Abdoulaye Imorou y Cornelia Ruhe (eds.). *Le labyrinthe littéraire de Mohamed Mbougar Sarr*. Boston: Brill, 2024: 214-227.
- MATURO, GRACIELA. “Fenomenología y hermenéutica: desde la transmodernidad latinoamericana”, en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 12:37 (2007): 35-50.
- NISSIM, LIANA. “Aller d’exil en exil. La ‘grande errance’ dans *La plus secrète mémoire des hommes* de Mohamed Mbougar Sarr”, en *Oltreoceano. Rivista sulle Migrazioni*, 23 (2025): 115-125.
- PLANCARTE, GALICIA GARCÍA. “La hibridación genérica en *Los detectives salvajes*. Un acercamiento a la poética de Roberto Bolaño”, en *Poligramas*, 49 (2019): 103-127.

- OLIVER, MARÍA. “Hacia una estética de la digresión en *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño”, en *Bulletin of Hispanic Studies*, 91:3 (2014): 295-306.
- PANAÏTÉ, OANA. “Sortir du labyrinthe de l’histoire littéraire (blanche)”, en Sarah Burnautski, Abdoulaye Imorou y Cornelia Ruhe (eds.). *Le Labyrinthe Littéraire de Mohamed Mbougar Sarr*, 2024: 326-343.
- POHL, BURKHARD. “¿Escritores nómadas? La migración cultural en la narrativa latinoamericana a final del siglo xx”, en Birgit Mertz-Baumgartner y Erna Pfeiffer (eds.). *Aves de paso. Autores latinoamericanos entre el exilio y transculturación (1970-2002)*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2005: 55-69.
- SAMB, ABIBOU (2022). “Le style mbougarien et la réinvention du moule romanesque dans *La plus secrète mémoire des hommes*”, en *Uirtus*, 2 :1, 2022: 296-315.
- SARR MBOUGAR, MOHAMED. *La plus secrète mémoire des hommes*. Paris: Philippe Rey, 2021.

CHARLES DIDIER NOA

Doctor en Literatura Comparada Hispanoamericana por la Universidad de Yaundé 1 (Camerún). Es Lecturer en Lenguas Europeas de la Universidad de Ghana, donde imparte literatura y civilización hispánicas y traducción. Sus líneas de investigación son la memoria, la corporalidad, las fronteras, el nomadismo y la identidad en las narrativas latinoamericanas y africanas, con enfoques comparativos (Bolaño, Sarr, Bolekia, Zéleny, Ampuero, Restrepo y Roncagliolo). Es miembro de LASA y ha coordinado eventos internacionales. Ha publicado en *Afro-Hispanic Review*, *Hispanic Journal*, *Actio Nova* y *La Palabra*, y participa en obras sobre diálogos entre África y América Latina. Forma parte del Consejo Académico del Pan African Heritage Museum de Acra en Ghana.